

PRISMA

Boletín Digital de Monitoreo Víctimas, Paz y Reconciliación
Septiembre 2017 - Edición 002

BOGOTÁ: HACIA UNA CULTURA PARA LA PAZ

La palabra y la transformación cultural

En septiembre,
Bogotá se vistió de paz

OBSERVATORIO DISTRITAL DE VÍCTIMAS DEL CONFLICTO ARMADO, 2017

Boletín Digital de Monitoreo de Víctimas, Paz y Reconciliación, PRISMA
Edición 02, septiembre de 2017: Cultura de Paz

Alta Consejera para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación
Ángela Anzola De Toro

Coordinador Equipo de Estrategia, Seguimiento y Evaluación
Gustavo Quintero

Coordinadora Observatorio Distrital de Víctimas del Conflicto Armado
Carolina Farías Riaño
cpfarias@alcaldiabogota.gov.co

Elaboración
Iván Felipe Mora
ifmora@alcaldiabogota.gov.co

Karen Andrea García
kagarcia@alcaldiabogota.gov.co

Diseño
Mariano Alberto Redondo
maredondo@alcaldiabogota.gov.co

Columnistas y colaboraciones
Carlos Arturo Charria - Centro de Memoria, Paz y Reconciliación
cacharria@alcaldiabogota.gov.co

Andrei Gomez-Suarez - Rodeemos el Diálogo
andreigsu@gmail.com

Francisco Viveros - LectoGarabato
viverosmailbox@gmail.com

Foto de Portada: Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación



PRISMA 

El Observatorio Distrital de Víctimas del Conflicto Armado, a través del Boletín de Monitoreo de Víctimas, Paz y Reconciliación invita a la construcción de un nuevo escenario de paz en el Distrito, en el que la resolución pacífica de conflictos y la participación puedan funcionar como parte integral del proceso de reparación a las víctimas del conflicto armado, al tiempo que se promueva un entorno de ciudad en el que se garantice la no repetición de las violencias y se gesten nuevas y mejores oportunidades para el total de la población.

Creemos en una Bogotá D.C. en la que se reconozcan y respeten los derechos del total de ciudadanas y ciudadanos, se promueva la convivencia desde las bases de la igualdad y el respeto y se fortalezcan las garantías para los y las más vulnerables, incluyendo a las mujeres, los niños y niñas, las víctimas del conflicto armado, la tercera edad, las comunidades étnicas y la población con identidades de género no hegemónicas.

Todas y todos somos parte de la construcción de paz y de la cultura de paz, estas inician desde el actuar cotidiano en nuestro rol como ciudadanos, miembros de familia y trabajadores y la labor misma de informarse, reconocer y respetar al otro apropiando compromisos desde lo individual y comunitario. La reconciliación y el fortalecimiento del tejido social deben convertirse en dinamizadores permanentes del goce libre y efectivo de los derechos de las personas.

El valor y significado de la palabra paz, la transformación cultural, la resignificación de espacios e imaginarios y el poder del diálogo son elementos fundamentales frente a la oportunidad de forjar nuevas historias para nuestro país. Las siguientes páginas se acercan a estos temas no sólo con el objetivo de informar sino con la intención de abrir paso a la creatividad, el aporte crítico y la reflexión del lector.

Le invitamos a apreciar el contenido de este Boletín sobre la Cultura de Paz pensando en la bogotanidad sobre la que todos y todas tenemos la capacidad de influir y construir. Dar el primer paso es tan sencillo y tan valioso como se pueda imaginar.



Hacia una cultura de paz

Bogotá, al ser la ciudad capital de Colombia, hogar de 8.080.000 diversos habitantes entre nacidos y residentes,² enfrenta importantes retos en materia de cambio cultural y preparación para la paz. Si bien el conflicto armado ha surtido sus mayores consecuencias en el campo, la ciudad también ha sido el escenario de importantes eventos violentos en el marco de la guerra, caracterizados por provocar efectos simbólicos de largo plazo como la implantación del miedo y la desconfianza como factor inherente al desenvolvimiento social y comunitario de la sociedad bogotana³.

La Cultura de Paz es entendida como un conjunto de valores, actitudes y conductas que enmarcan la interacción de las personas y comunidades, en un determinado territorio, bajo los principios de la libertad, la tolerancia, la justicia, la democracia, y la solidaridad (UNESCO, 2010).

A su vez, esta no se relaciona con la ausencia de guerra, sino que tiene que ver con el reconocimiento del conflicto como parte de la naturaleza humana y de las relaciones entre grupos e individuos, el cual debe encauzarse –más bien- dentro de formas pacíficas de diálogo, resolución o negociación.

En escenarios de posconflicto, asociados con la terminación de etapas sostenidas de confrontación armada, la promoción de una cultura de paz es fundamental para la reconfiguración del tejido social y para la construcción de espacios y oportunidades para todas las personas. De esta se derivan oportunidades para la reconciliación, el reconocimiento y las proyecciones del goce efectivo de los derechos de las personas.

² Secretaría Distrital de Planeación, proyecciones de densidad poblacional de Bogotá para 2017.

³ La década del 90 se caracterizó por la ocurrencia, en las principales ciudades, de graves sucesos violentos asociados con el conflicto armado, los cuales significaron la muerte de cientos de ciudadanos por explosivos en lugares públicos, el asesinato de líderes sociales y figuras políticas y afectaciones a la infraestructura pública y privada. Revisar la nota "Aquellos Extraños 90" de El Tiempo (2011) <http://blogs.eltiempo.com/el-blogotazo/2011/04/29/aquellos-extranos-90/>

En las grandes ciudades, conformadas por poblaciones y necesidades diversas, la cultura de paz puede plantearse desde el rechazo a la violencia como elemento para la defensa de intereses o necesidades de las personas, o la prevención de conflictos desde la identificación temprana de sus causas.



Según la Guía para la Implementación de la Cátedra de Paz (Salamanca, 2016), las acciones para la promoción de una cultura de paz en Colombia tienen que ver directamente con:

- 1. Asegurar** que los conflictos inherentes a las relaciones humanas se resuelven sin violencia.
- 2. Asumir** que la paz y los derechos humanos son indivisibles.
- 3. Emprender** una tarea multidimensional que requiere la participación de las personas en todos los niveles.
- 4. Contribuir** al fortalecimiento de los procesos democráticos.
- 5. Garantizar** que se desarrolle dentro de un proyecto de movilización completa de todos los medios de la educación, tanto formal como no formal, y de la comunicación.
- 6. Aprender y usar** nuevas técnicas para la gestión pacífica y resolución de conflictos.
- 7. Cooperar** con el desarrollo sostenible, el desarrollo endógeno, humano equitativo; no puede ser impuesta desde el exterior.

Fuente: Extraído de la Cartilla para la Implementación de la Cátedra de Paz, Editorial Santillana, 2016.

El conflicto y sus efectos pueden transformarse en oportunidades si se piensan desde el reconocimiento, la inclusión activa de las partes en los procesos de resolución, la redistribución de capacidades y la creación de condiciones para la convivencia y la democracia participativa. En este propósito, elementos como la pedagogía, el uso asertivo de las comunicaciones, el arte y la creatividad pueden jugar un papel determinante.

La promoción de una cultura de paz es fundamental para la reconfiguración del tejido social y para la construcción de espacios y oportunidades para todas las personas.

La cultura de paz propone también dar prioridad a la educación y a la participación como vehículos de fortalecimiento de competencias ciudadanas, al tiempo que se garantice el conocimiento y respeto los derechos humanos.

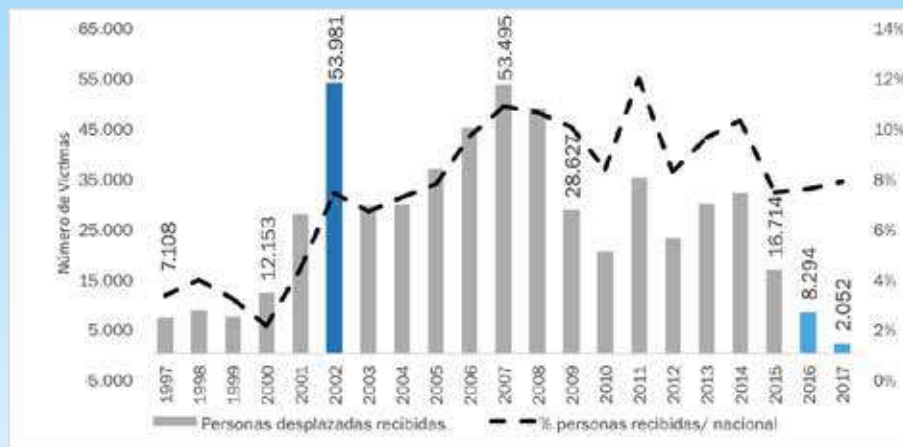


Bogotá: en un momento histórico de oportunidad para la paz



Históricamente, Bogotá ha sido una ciudad receptora de población víctima del conflicto armado: es la principal ciudad de destino de las personas en condición de desplazamiento (con un total de **563.220 personas desplazadas recibidas** históricamente⁴) y actualmente es la segunda ciudad del país con mayor cantidad de personas víctimas residentes en su territorio (**350.085 víctimas** que corresponden al 4% de las 8,5 millones de víctimas del país).⁵

El des-escalamiento del conflicto armado interno en Colombia durante los años recientes ha significado una disminución en el número de personas víctimas en condición de desplazamiento recibidas en Bogotá. Durante la década pasada, la ciudad llegó a recibir al año más de 50 mil personas víctimas de desplazamiento (Gráfica 1), es decir, unos 13 mil hogares.



Gráfica 1
Número de personas en condición de desplazamiento recibidas en Bogotá

Fuente: RNI-RUV, datos abiertos. Base de datos "Índices de Intensidad y Presión por Municipio y Año de ocurrencia". Corte a 1 de agosto de 2017

Adicionalmente, Bogotá es la ciudad con mayor recepción de población desmovilizada (**5.719 personas desmovilizadas**, correspondientes al 10% de los desmovilizados a nivel nacional⁶). Esta situación ha implicado importantes retos institucionales y de convivencia, que abordamos para consolidar una ciudad incluyente, diversa y dinámica, que sea escenario de reconciliación. Sin embargo, es preciso observar que dichos retos comienzan a transformarse, tal y como se transforma la sociedad.

En 2016 y 2017 es evidente que estamos muy por debajo de esos máximos históricos, pues en 2016 la ciudad recibió cerca de 8.300 personas (unos 3.400 hogares) y en lo corrido de 2017 (enero a julio) contamos menos de la mitad de las cifras del año anterior (ver gráfica 1). A pesar de esta disminución, en el panorama nacional Bogotá ha incrementado su importancia como ciudad receptora de víctimas durante los últimos 20 años: mientras que en 1997 el Distrito Capital recibía el 3% de las personas desplazadas a nivel nacional, en 2016 y 2017 ha recibido el 8%.

⁴ RNI-RUV. Corte a 1 de agosto de 2017.

⁵ RNI-RUV. Corte a 1 de agosto de 2017.

⁶ ODVCA-ARN. registro a abril de 2017.



Gráfica 2
Número víctimas de hechos ocurridos en Bogotá*

* Las víctimas de los hechos victimizantes detallados en la gráfica (Amenaza, Desplazamiento y Homicida) representan del 51% al 99% del total de víctimas de hechos ocurridos en Bogotá en el período referido.

Fuente: RNI-RUV, datos abiertos. Base de datos "Número de Personas por Municipio de Ocurrencia y Hecho Victimizante y Año de Ocurrencia".
 Corte a 1 de agosto de 2017

Por otro lado, en el marco del conflicto armado Bogotá no solo ha sido receptora de personas victimizadas de otros territorios, sino que también ha sido escenario del conflicto. En este sentido, el número de personas victimizadas en Bogotá también comienza a disminuir: durante la década pasada registramos más de 2.000 víctimas anuales, mientras que en 2016 se registraron a 602 víctimas y en lo corrido de 2017 se han presentado 110 (Gráfica 2).

Aunque la participación de los hechos ocurridos en la ciudad dentro de los hechos ocurridos en el país es muy baja (0,4% en 2016 y 2017), éste porcentaje se ha duplicado en los últimos 20 años (en 1997 era de 0,16%), lo que muestra la importancia de apostarle a la construcción de paz en la ciudad con la participación de todos.

Al disminuirse el número de víctimas que llegan a la ciudad y que sufren victimización en Bogotá, la red de instituciones al servicio de las víctimas podrá enfocarse más en servicios de calidad que en cantidad, con lo que se abre un claro espacio para hablar el lenguaje de la reconciliación.

Para aprovechar esta oportunidad, Bogotá cuenta con múltiples espacios espontáneos de participación e interacción social, que por su naturaleza de convivencia y tolerancia se convierten en construcciones precisas para la consolidación de un clima de paz.

Citando a la Fundación Ideas para la Paz, las prácticas artísticas y culturales son importantes para construir convivencia y mitigar la reproducción de la violencia, ya que implican el aprendizaje de nuevas pautas de interacción consigo mismo y con la comunidad⁷.

De esta forma, el 33,9% de los bogotanos practican algún deporte y 17,8% de los bogotanos practican alguna actividad artística⁸. Teniendo en cuenta que el 76,9% de los bogotanos percibe el espacio público como espacio de encuentro y el 71,3% como un espacio de entrenamiento⁹, vale la pena fortalecer este tipo de prácticas y el imaginario de su aporte a una cultura de paz.

Por otro lado, 22% de los bogotanos pertenecen activamente a alguna iglesia o grupo religioso, y teniendo en cuenta la masiva recepción al mensaje de reconciliación del Papa Francisco, se evidencia que se trata de espacios aliados para la cultura de paz.

Esta coyuntura nos muestra un momento de oportunidad histórico para el Distrito Capital, en el que la afirmación de la ciudad como un espacio de construcción de cultura para la paz se encuentra más vigente que nunca.

⁷ CONPES 3885 de 2017

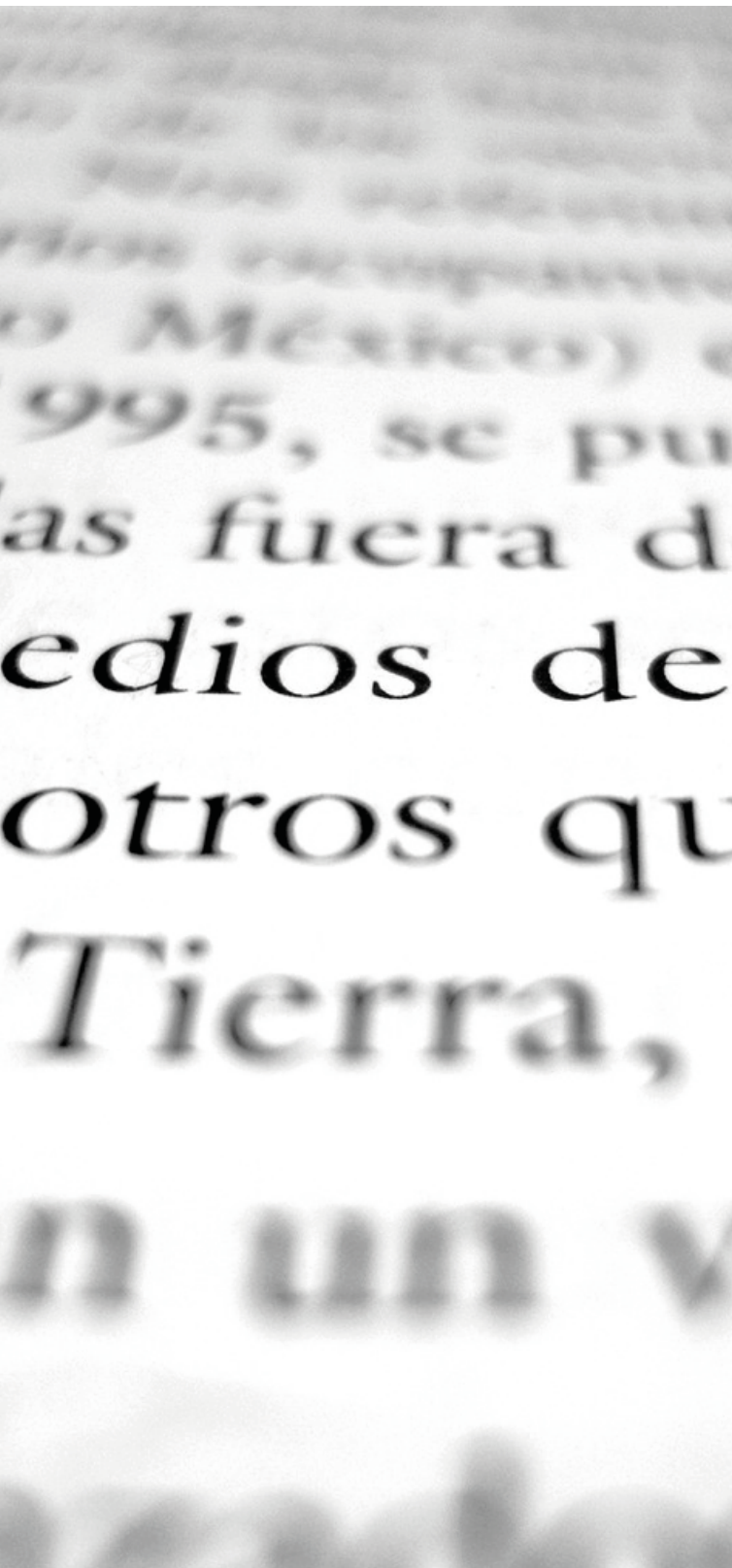
⁸ Encuesta Bienal de Cultura de 2015. Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte

⁹ Encuesta Bienal de Cultura de 2015. Secretaría Distrital de Cultura, Recreación y Deporte



La palabra y la transformación cultural

Por: Arturo Charria - Centro de Memoria, Paz y Reconciliación



El poeta chileno, Vicente Huidobro, solía afirmar que la palabra lo es todo. Pero no lo decía por su capacidad de nombrar el mundo de manera descriptiva, sino porque a través de la palabra el mundo era posible y vivía dentro del poema. Por eso uno de sus poemas más recordados advertía:

Que el verso sea como una llave

Que abra mil puertas.

(...)

Por qué cantáis la rosa ¡oh, poetas!

Hacedla florecer en el poema.

Esto nos recuerda que todo está en la palabra. Sin embargo, estamos en un momento en que las palabras han perdido su potencia transformadora: las usamos de manera mecánica sin pensar en el peso que tienen. Antes, un conjunto de palabras podía cambiar al mundo, ahora solo son otra forma para profundizar nuestras diferencias y atizar nuestros odios, las palabras no construyen, sino que destruyen. Incluso aquellas palabras que solían sumar consensos hoy nos dividen, el ejemplo más concreto es lo que sucede con las tres letras de “paz”: se volvió gris y monótona, como una masa que lleva mucho tiempo pasando de un lado a otra de los labios y no tiene sabor, no tiene color, no fascina y, lo que es peor, no nos mueve.

De ahí la importancia de la reflexión del poeta chileno, devolverles a las palabras su poder transformador y creador. No se trata de nombrar la paz, sino que los hechos de paz devuelvan el significado que ésta ha perdido. De nada sirve hablar de paz y repetir sus tres letras de manera indiferente, como si se tratara de una plana de colegio, si nuestro compromiso y nuestras acciones no son conscientes de su significado.

Pero los hechos de paz tampoco están enumerados en una lista y mucho menos existe un manual de instrucciones. Este es un proceso personal, no muy distinto a la búsqueda de los poetas por su propia voz. Así mismo, el tono que tengan nuestros hechos de paz están determinados por nuestras posibilidades y nuestros espacios de incidencia, esas acciones concretas que no sólo transforman al mundo, sino que, sobre todo, nos transforman a nosotros.



Un ejemplo significativo de esta transformación nos lo deja el poeta peruano César Vallejo a través de su poema *Masa*, escrito en el contexto de la Guerra Civil Española. En estos versos el poeta nos pone frente a un cuerpo de alguien que acaba de morir por causa de la guerra:

*Al fin de la batalla,
y muerto el combatiente, vino hacia él un hombre
y le dijo: «¡No mueras, te amo tanto!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Se le acercaron dos y repitiéronle:
«¡No nos dejes! ¡Valor! ¡Vuelve a la vida!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Acudieron a él veinte, cien, mil, quinientos mil,
clamando «¡Tanto amor y no poder nada contra la muerte!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Le rodearon millones de individuos,
con un ruego común: «¡Quédate hermano!»
Pero el cadáver ¡ay! siguió muriendo.*

*Entonces todos los hombres de la tierra
le rodearon; les vio el cadáver triste, emocionado;
incorporóse lentamente,
abrazó al primer hombre; echóse a andar...*



Siempre he pensado en este poema como la transformación necesaria en tiempos de paz y en donde la palabra es capaz incluso de devolverle la vida a los que han muerto. Sin embargo, como escribe el poeta peruano, se necesitan las voces y la solidaridad de todos los hombres y mujeres de la tierra, para que el cambio sea posible. Por eso necesitamos volver a las palabras, no para nombrar una realidad vacía de sentido, sino para hacerla posible a través de la palabra misma.

En septiembre, Bogotá se vistió de paz



Foto: Joso Agamez / ACDVPR

En el marco de la visita del Papa Francisco a Colombia, el pasado 6 de septiembre la Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación realizó un acto simbólico con víctimas del conflicto armado. Éste se enfocó en ratificar, desde el simbolismo de la entrega de una planta de *No me Olvides*, los compromisos de la entidad frente a la recuperación del proyecto de vida de las víctimas.

El acto se desarrolló en el Centro de Memoria, Paz y Reconciliación -CMPR-, donde también se dispuso de una gradería para que 100 víctimas del conflicto pudieran presenciar el paso del Papa durante su llegada.

La Alta Consejería para los Derechos de las Víctimas, la Paz y la Reconciliación confía en que la reflexión y el compromiso social puedan surgir y fortalecerse como resultado de este y otros sucesos de importante relevancia cultural para la ciudad, independientemente de creencias u orientaciones espirituales particulares.

Como entidad comprometida con la reconciliación y el encuentro, apoyaremos permanentemente el fomento del encuentro y la construcción de paz.

A propósito también del Día Internacional de la Paz, el pasado 21 de septiembre, la Cámara de Comercio de Bogotá realizó la instalación de una bandera en el CMPR en homenaje a Bogotá como Ciudad de Paz 2017; posteriormente será instalada una réplica de la bandera



Foto: Laura Giraldo / ACDVPR

Espacio a las afueras del Centro de Memoria, Paz y Reconciliación desde donde 100 víctimas presenciaron el paso del Papa Francisco.

en cada localidad, como símbolo que recuerde que todos hacemos parte de un momento histórico y de oportunidad para la paz.

El 21 de septiembre también se llevó a cabo el bicipaseo *Vuelta a la Memoria* resaltando el rol de Bogotá como Ciudad de Paz.

Invitamos a los lectores del presente Boletín, funcionarios y ciudadanía en general a reflexionar durante este mes sobre nuestros aportes individuales y cotidianos con la construcción de paz en la ciudad, bajo los principios de la convivencia, el respeto mutuo y la conciencia ciudadana. De todos depende que la superación definitiva de las violencias sea una realidad en Bogotá D.C.

Cultura de diálogo y acciones para la construcción de paz en Bogotá

Por: Andrei Gómez-Suárez - *Rodeemos El Diálogo*

La transición de la guerra a la paz es un proceso complejo de corto, mediano y largo plazo. Tres procesos caracterizan esta transición: **1)** los reajustes institucionales, **2)** la reconstrucción del tejido social y **3)** las transformaciones culturales. Los reajustes institucionales son usualmente producto de la implementación de los acuerdos de paz; son las “victorias tempranas” de la paz que deben beneficiar a toda la sociedad. La reconstrucción del tejido social está asociada con la satisfacción de los derechos de las víctimas (la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición), que hoy se conoce como “justicia transicional”, y con el respeto y la garantía efectiva de los derechos humanos. La transformación cultural está asociada con el cambio de “los marcos de referencia emocional”¹⁰ que han definido la construcción de la identidad nacional en relación con la construcción de una alteridad negativa; esta transformación toma décadas e involucra nuevas pedagogías.

La construcción de una Cultura de Paz¹¹, promovida por la UNESCO desde 1998, implica el compromiso institucional de los Estados para crear condiciones propicias para el establecimiento de la paz. Sin embargo, los estudios de Educación Crítica de Paz contemplan también el potencial de espacios educativos – formales e informales – para la transformación individual y colectiva en pro del objetivo de la paz¹². Es precisamente en espacios informales que *Rodeemos el Diálogo* (ReD) – una red transnacional de la sociedad civil – ha desarrollado nuevas estrategias pedagógicas para contribuir a la construcción de una cultura de paz en Colombia.

Los conversatorios, desayunos, tertulias y no-talleres sensibilizan a los participantes sobre el proceso de paz y crean confianza para sentar las bases de una “Cultura de Diálogo” basada en seis principios: honestidad, generosidad, respeto, solidaridad, autocrítica y



corresponsabilidad. Así, ReD invita a los participantes a tramitar sus emociones asociadas con la transición de la guerra a la paz¹³.

Sin embargo, los retos para hacer “pedagogía de procesos de paz” en la era de la post-verdad superan las capacidades de la sociedad civil¹⁴. Por tanto, las instituciones democráticas están llamadas a enfrentar la desinformación y la manipulación emocional que alimentan la polarización, haciendo más difícil la reconciliación.

Tres acciones podría desarrollar el distrito para contribuir desde la pedagogía a la construcción de paz: **1)** crear espacios públicos de discusión para desmontar dispositivos retóricos que simplifican y tergiversan la transición de la guerra a la paz; **2)** diseñar y realizar encuentros juveniles donde compartan abiertamente sus emociones frente al futuro de Bogotá en un contexto de transición; y **3)** conectar espacios formales e informales que cultiven el diálogo con jornadas que involucren el arte y el cuerpo, porque la paz no es solo pensar distinto, sino también y fundamentalmente es sentir distinto.

¹⁰ Ver Gómez-Suárez, Andrei (2016) El Triunfo del No. La paradoja emocional detrás del plebiscito. Bogotá: Ícono.

¹¹ Ver: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117753So.pdf> (24 agosto 2017)

¹² Bajaj, Monisha, y Maria Hantzopoulos, editores (2016) Peace Education: International Perspectives. Londres: Bloomsbury.

¹³ Ver: <http://www.rodeemoseldialogo.org/> (24 agosto 2017)

¹⁴ Ver: Gomez-Suarez, Andrei (2017) Peace Process Pedagogy: lessons from the no-vote victory in the Colombian peace referendum, Comparative Education, 53:3, 462-482

LectoGarabato: espacios que se transforman con cultura

Durante 2016, el Jardín Botánico de Bogotá y la Caja de Vivienda Popular enfocaron esfuerzos en un proyecto para la recuperación del espacio público en la manzana 66 del barrio Sierra Morena en ciudad Bolívar. Se buscaba recuperar un espacio que había sido un relleno de basura y escombros para convertirlo en un parque para la comunidad en torno a la siembra, los jardines agroecológicos y la apropiación cultural de la comunidad.



Para esto se planteó la realización de talleres de dibujo con la comunidad para la creación de una pintura comunitaria sobre un muro de contención de 63mts², que había sido epicentro de violencia por parte de pandillas y lugar de consumo de drogas, sobre el cual la comunidad manifestó no poder dejar salir a sus hijos luego de las 3 de la tarde.

Durante los talleres se logró incluir a todas las personas y niños en el proceso de apropiación del parque. Logrando que fuera un epicentro de siembra, conocimiento, artes y juego.



Lectogarabato es una iniciativa que busca acercar las artes a diferentes tipos de poblaciones por medio de talleres, metodologías, conferencias y asesorías que le apunten a la resignificación de espacios, con el propósito de contribuir también a la recuperación y fortalecimiento del tejido social y la transformación cultural en zonas marginadas de la ciudad. El proyecto empezó con la red distrital de bibliotecas públicas Biblored, realizando conferencias taller a 5 tipos de poblaciones focales en 18 bibliotecas y luego se extendió a otras entidades estatales como el Ministerio de Educación, Fundalectura y la Alcaldía Mayor de Bogotá.

Contenidos de interés



Cartilla para la Implementación de la Cátedra de Paz y cultura de paz
Vínculo

¿Qué es la Cultura de Paz?
<https://www.youtube.com/watch?v=Ye4OFZXNf9s>

“Los acuerdos no terminan los conflictos” – John Paul Lederach
<https://www.youtube.com/watch?v=4gZKF-Pyiv4>

Relatos en Cultura de Paz – John Paul Lederach
<https://www.youtube.com/watch?v=KTzHuzjbFz4>

¿Qué es y qué contiene la Cultura de Paz?
<https://www.youtube.com/watch?v=6Z9OFyb-clc>



Alta Consejería para
los Derechos de las Víctimas,
la Paz y la Reconciliación



BOGOTÁ
MEJOR
PARA TODOS

SECRETARÍA GENERAL